

José María Bleda García y Marta Aguilar Gil

Participación ciudadana en salud

Madrid, Editorial Universitas, 2011

El tema de la participación ciudadana, que el texto aborda a partir de su planteamiento teórico, es un tema central desde finales del pasado siglo. Durante la construcción de los Estados modernos trató de resolverse un problema político básico que era el de definir un sistema político que permitiese llevar a la práctica el ideal de la democracia. Este sistema político, ya en el último tercio del siglo XX, se vio afectado en su funcionamiento y legitimidad por dos fenómenos. El primero tuvo lugar en los años setenta cuando la crisis económica produjo un déficit de legitimidad del propio modelo que obligó a incrementar la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones políticas. El segundo aconteció en los años ochenta con la desaparición del sistema político y económico comunista, que provocó una de las mayores extensiones de la democracia liberal a nivel mundial. Como resultado de ambos, el binomio Estado-democracia está sufriendo severas modificaciones como consecuencia del doble proceso de globalización-descentralización en la toma de decisiones políticas. Al repasar estos procesos hay que considerar el papel en ellos tanto del individualismo, supuesto de la modernidad occidental al menos desde la Ilustración, como del liberalismo del que forma parte. Ambos tienen como principio que la fuente de nuestro contento y de nuestro desarrollo se halla en la esfera privada y, por tanto, ponen su énfasis en una libertad negativa que se identifica con la independencia, con el alejamiento de la esfera pública y los asuntos generales que nos separan y nos distancian de nuestros verdaderos intereses y preocupaciones. Desde esta perspectiva, la participación en la política y en las tareas de la comunidad es una molestia ya que el eje de la vida humana es el esfuerzo para maximizar el propio interés. Frente a esto el ideal cívico considera que el hombre, en tanto que ciudadano, se realiza en la esfera pública mediante una libertad positiva, que se desempeña a través de la votación, de la deliberación de los asuntos colectivos y de la participación societaria. Así, frente a la política del interés liberal, la tradición cívica defiende una política de la virtud orientada al bien común.

Tras un recorrido teórico por esta problemática y plantear algunas consideraciones previas, el texto aborda la participación ciudadana en salud y considera que esta pone su énfasis en la participación activa de los agentes que son claves en la misma. A partir de esta perspectiva se

exponen una serie de experiencias que han desarrollado países tan dispares como Canadá, Chile, Brasil y algunos de la Unión Europea, concretamente el Reino Unido, Bélgica y España. Quizá lo más relevante de estas experiencias, según el texto destaca, sea la utilidad de unir el sector de la salud y el de los servicios sociales para mejorar algo tan unido a la participación como es la igualdad. De nuestro país se recogen las referencias normativas básicas y se abordan los casos de Cataluña, Aragón y Castilla-La Mancha. Lo mejor del análisis de todas estas experiencias es el conocimiento que los autores del texto tienen de lo que supone el diseño y la implementación de un modelo de participación ciudadana en salud por haber participado directamente en la gestación y desarrollo del llevado a cabo en Castilla-La Mancha. Para posibilitar la participación se abordan las diversas técnicas utilizadas, especialmente las que con más frecuencia se aplican (conferencias de consenso ciudadano, método Delphi, grupo de discusión, consejos municipales electrónicos, café para todos) y se hace referencia al auge que las TIC están teniendo mediante la participación electrónica en Internet. Dentro de estas nuevas formas de participación se hace mención especial del papel de los blogs y la «Cámara sorteada».

Pero además de las ventajas que presenta (control del poder, capacidad para señalar las prioridades políticas, etc.), la participación ciudadana en salud, como toda participación, plantea problemas. Y no solamente en nuestro país, donde, tras la etapa de la transición democrática y la normalización de la vida política, ha tenido lugar una despolitización progresiva que ha agudizado el desinterés por los movimientos sociales (como el vecinal), los sindicatos y los partidos que habían venido vertebrando la práctica participativa y la cultura política. El individualismo, el desinterés de los políticos por la participación o su afán de defender sus cuotas de poder, no son ajenos a estos problemas. Tampoco la realidad multicultural y la complejidad de nuestras sociedades, la existencia en ellas de intereses encontrados y su creciente desigualdad. En gran medida, resalta el texto, la solución a todos esos problemas viene de la mano de la democracia deliberativa, de que el diálogo, el convencer y dejarse convencer con argumentos, se convierta en costumbre más allá del mero recuento de votos. La democracia deliberativa supone un procedimiento colectivo de toma de decisiones que incluye la participación activa de todos los potencialmente afectados por tales decisiones, y se basa en el principio de la deliberación, de la argumentación y discusión pública de las diversas propuestas. Para finalizar esta exposición sobre la participación ciudadana en salud, los autores realizan una propuesta operativa de un proyecto institucional basado en la equidad, la democracia y la participación. Esta propuesta se expone a partir de la estrategia y los criterios operativos, las actuaciones a realizar y los criterios para su posterior evaluación. En definitiva, aborda la participación ciudadana en salud desde una perspectiva amplia que va desde la situación actual de las democracias participativas y el individualismo a las técnicas de participación que pueden ayudar a desarrollar la democracia deliberativa, abordando casos y experiencias concretas y diversas en el ámbito de la salud (y, en algún caso, en el del trabajo social). A pesar de esta densidad, el planteamiento es claro y ameno. Por ello, resulta de interés no solamente para quienes trabajen en el campo de la salud sino para todos los que estén interesados en el ámbito de la intervención social en su más amplia acepción.

ADELA ROLDÁN MÁRQUEZ
Universidad de Sevilla
roldan@us.es